

RECENSION BIBLIOGRAFICA

VICTOR HUGO
Arnold Laster
Pierre Belfond, París, 1984 (191 pags)

La France tout entière va redevenir "hugolatre". Este titular anunciaba en «Le Fígaro Magazine» del 14-XII-1984 la llegada del que Alain Décaux denominaría «año Hugo», puesto que 1985 celebra el centenario del poeta, novelista, dramaturgo, del Patriarca del Romanticismo, del Gran Maestro de las Letras francesas. Como testimonio de la referida «hugolatría» se han realizado, a lo largo del año, exposiciones, la más destacada en el Grand Palais de París, representaciones teatrales en todos los teatros nacionales franceses (Chaillot, Odéon, Comédie Française...) y los escaparates de las librerías del país vecino se han visto inundados no solo por las obras de Hugo, sino por un buen número de antologías, ensayos y biografías, ocupándose no solo de las características literarias del gran escritor, sino de su pensamiento filosófico, sus capacidades proféticas, sus dotes pictóricas, sus cualidades amatorias, incluso, y hasta un exhaustivo repertorio de las necrológicas, discursos y oraciones, publicados o pronunciados en sus exequias...

Entre todas las publicaciones destaca, a mi juicio, el llamado «Libro del Centenario», que no es sino una biografía en imágenes; imágenes de su vida pública y privada, vistas por los escultores, pintores, grabadores, caricaturistas y fotógrafos de su tiempo. Imágenes donde el escritor es evocado a través de sus manuscritos, el dramaturgo por sus proyectos de decorados, el novelista por los croquis de sus personajes, el dibujante por sus cuadernos de viaje o sus composiciones de visionario.

Por las páginas del libro desfilan las mujeres que amó, los nietos que inmortalizó con sus versos («L'art d'être grand-père»), sus amigos, de Dumas a George Sand, los protagonistas de la batalla de «Hernani», los legendarios actores que representaron sus obras, de Frédérick Lemaître à Sarah Bernhardt. Todo ello junto a una serie de admirables ilustraciones de sus poemas y novelas.

En resumen, Arnaud Laster ha reunido más de 500 documentos, muchos de ellos inéditos, elegidos por su belleza, su carácter evocador o insólito. Dicho de otra forma, una especie de «museo imaginario» o como señala el editor: «El album de recuerdos que el mismo Hugo hubiera podido realizar». A lo que podríamos añadir: Un libro que no debería faltar en la biblioteca de ningún admirador del Romanticismo, de ningún aficionado a Literatura francesa.

MANUELA SAN MIGUEL

NEMESIO MARTÍN. *Leer, crear: Invitación a la Literatura*. Alicante. Edit. Aguaclara. 1984. 519 págs. 30 cm.

Nemesio Martín es profesor de literatura en un Instituto de Bachillerato de Alicante que vive la literatura, que ama la literatura y a quien inquieta la clase de literatura. De ese amor y de esas inquietudes ha nacido un libro de título sugestivo: *Leer, crear: Invitación a la Literatura*.

Forman el libro una presentación y cinco partes. Cada parte está dividida en temas y cada tema comprende tres secciones: una exposición de contenidos, una amplia antología de textos y una parte práctica: «Libro-forum», «Amplía tu vocabulario» y «Taller de textos».

Abre la presentación la respuesta verosímil a una posible cuestión que ha planteado a los alumnos el profesor: «¿Qué es para ti la literatura?». —«La literatura —responde un estudiante— en nuestra sociedad no desempeña función práctica, ya que no produce ningún beneficio; tiene a mi ver una función de lujo..., está hecha para entretener o pasar el rato en que estás aburrido. Por eso creo que no debe obligarse a nadie a leer obras literarias. A mí, personalmente, no me importa leer de cuando en cuando alguna obra literaria, que no sea la poesía, ya que ésta no despierta en mí ningún interés».

Estas y otras objeciones que aparecen, indefectibles, como prólogos a los distintos temas y que traducen la innata y general aversión a la literatura, sirven de acicate al Profesor Martín para concebir «una programación de curso estímulo a la lectura». «Tu personalísima lectura».

«Leer, ¿para qué? —se pregunta un autor—: para aprender, para ocupar el tiempo de ocio, para esta al día...; no son respuestas satisfactorias. Si lo es ésta: leer para mejorarse en humanidad». Porque un libro —la literatura— «es el silencioso camino hacia nuestro centro, la tácita reivindicación de nuestra propia individualidad». Intimamente unido a leer, crear: la lectura creadora.

La Primera parte trata «el fenómeno literario»: la literatura como producto de una colaboración: del escritor, que estimula, y del lector, que sintoniza. «La operación de escribir —decía Sartre— supone la de leer como su complemento esencial». Los temas tratados son cinco: «La literatura como arte», «Literatura y paraliteratura», «La Literatura como historia», «La Literatura como música» y «La palabra literaria».

La Segunda parte versa sobre la lírica desde la perspectiva del «canto amoroso»: concepto de lírica, nociones sobre el amor, y el tema del amor a través de las épocas: lírica tradicional, lírica de cancioneros, Garcilaso, Espronceda, Bécquer, Neruda, y de poemas clave de otros poetas.

La Tercera parte lleva por título: «La literatura como parábola de la vida humana». La narrativa es concebida como «creación por la palabra de un mundo objetivo y la acción del hombre sobre la realidad externa», y como búsqueda activa de una respuesta a las preguntas eternas. Idea que está en línea con el pensamiento de Francisco Ayala: «... la historia de ese supuesto género (la narrativa) podría cifrarse en el intento de alcanzar, por camino intuitivos, lo que especulativamente ha perseguido también el filósofo sistemático mediante el cultivo de la antropología». Los temas: el mundo narrativo, y una historia de los géneros narrativos a través de autores y textos clásicos: «Ejemplos para un conde», «*El Lazarillo* o la vida como lección», «La pertinencia de *El curioso impertinente*», *El rayo de luna*, *Doña Berta*, *Lealtad artística de Delibes*, Julio Cortázar.

Dedica el autor la Cuarta parte al teatro. Cambia en ella el método y la disposición. «No vamos a empezar por definir qué es [el teatro] ni por contar su historia. Vamos a ver *cómo se hace*. Así entenderemos su radical diferencia respecto de otros géneros literarios: la lírica y la narrativa. Pretendemos que hagas teatro. Que hables de él. Que sientas su magia».

La Quinta parte es una «Historia —breve— de nuestra literatura», aliviada de muchos datos y expuesta en un tono casi narrativo.

El libro que reseño se inscribe dentro de las directrices que conforman hoy los manuales de literatura de bachillerato: doctrina literaria, textos y ejercicios. Todo autor sabe, obsesivamente, que tiene que mostrar púdica, vergonzosamente, la parte informativa; que debe huir de asemejar su libro a una lista de teléfonos y que tiene que ostentar públicamente la idea de que a la literatura se va de la mano de los textos. El comentario de textos, que naciera en Francia a finales del siglo pasado, después de la labor de prestigiosos profesores como Fernando Lázaro Carreter, Evaristo Correa, Rafael Lapesa, Francisco Marín, Andrés Amorós y colaboradores y un largo etcétera, ha venido a instalarse en la clase de literatura —y de lengua— como la tarea más importante que deben realizar profesores y alumnos a lo largo del curso.

El libro de Nemesio Martín sigue en líneas generales, estos criterios; pero es bastante diferente: dialoga con los alumnos, oye primero sus objeciones y, después, trata de responderles; concibe la parte expositiva no como mera información, sino como instrumento para la captación del texto; la historia de la literatura a través de los textos está ostensiblemente mostrada en el marco fluído y vital del tiempo; el comentario de textos no sólo es base de comprensión, de reflexión, de formación del gusto estético y de entrenamiento del ejercicio crítico, sino también —y aquí está la originalidad— diálogo del escritor con el lector, del que pide colaboración y respuesta: comprensión, asimilación y creación. Leer, leer, pero crear, crear. «Es preciso —dice Plotino— que el vidente se haya hecho afín y semejante a lo visto para que pueda darse a la contemplación, porque jamás ojo vio el sol sin haberse hecho semejante al sol, ni alma alguna vería lo Bello sin haberse hecho bella». Y Sartre: «Sólo hay arte por y para los demás».

«Leer, crear...» es libro escrito y orientado para alumnos de bachillerato, en particular para segundo de bachillerato. Sin embargo, sus peculiaridades y calidades le hacen buscar un abanico de lectores mucho más amplio. Cualquier lector encontrará en él una incitación sentida, razonada, a la lectura, una bellísima antología de cientos de textos sabiamente, y creo que trabajosamente, seleccionada. Pero serán, sobre todo, los profesores los que, sin duda, captarán ideas, instrumentos de trabajo más interesante, útiles para la programación de sus clases; serán ellos quienes aprecien mejor y saquen mayor provecho del esfuerzo y dedicación que le ha supuesto al autor el proyecto, meditado, pero perfectible, de un texto de literatura singular, que tiene como objetivo último una invitación formal y entusiasta a la lectura. Quizá tras la lectura de un libro podamos exclamar con W. Whitman: «Camarada, esto no es un libro./ Quien vuelve sus hojas toca un hombre». Y siempre, siempre, estará ahí el libro como una incitación: «Está callado el libro / sobre la mesa... El libro está callado / con su promesa.

FÉLIX HERRERO SALGADO

JOSÉ ORTEGA Y GASSET. *Meditaciones del Quijote*. Edición de Julián Marías. Madrid. Cátedra. 1984. 247 págs.

En 1914 salía a la luz en Madrid *Meditaciones del Quijote*, «un libro, en opinión de José-Carlos Mainer, trascendental en la historia del pensamiento español». Era el primer libro de un joven catedrático de Metafísica de la Universidad de Madrid, José Ortega y Gasset, que se había dado ya a conocer en la «plazuela pública» del periodismo. El libro se leyó entonces con fruición literaria; los más perspicaces captaron algunas ideas, pero no se caló en su significación. Aquella España, que vivía una edad de plata literaria, carecía del hábito y sensibilidad necesarios para enfrentarse con problemas intelectuales y filosóficos.

Tampoco se comprendió después: «Cuando la mente hispánica, dice J. Marías, se habituó a cierta manera académica y una tantico pedante de doctrina, se echó de menos el aparato escolar y el «tecnicismo». No se advertía que era parte esencial de la innovación filosófica que en una bella prosa literaria se diese una doctrina filosófica que es la coherencia misma.

J. Marías, autor de esta edición, escribió, según dice en la Introducción, en 1950 estas palabras: «El primer libro de Ortega, *Meditaciones del Quijote*, es de 1914. Pienso que todavía no ha sido leído en serio por más allá de media docena de personas. Algún día me propongo hacer una edición con lo que llaman los humanistas «comentario perpetuo», a razón de dos o tres líneas por cada una de texto; y es posible que provoque algún rubor al mundo intelectual de lengua española». Ahora la promesa, punto por punto, se ha hecho realidad. Y el lector tiene el foco de luz que le acompaña en su andadura por un «libro fácil», en donde «todo fluye como un río de agua transparente», donde «se va de evidencia en evidencia, de claridad en claridad, empujado por la corriente acariciadora de las imágenes», pero por donde se escapa el mismo libro. «Las estructuras de fundamentación de este libro, advierte J. Marías, pertenecen a esa lógica alerta, siempre en vigilia..., que no tolera las «cabezadas» de intelección». El mismo método de las perspectivas y de la razón histórica, que consiste «lisamente en narrar» con táctica similar a la empleada por los hebreos en la toma de Jericó, y el empleo de la metáfora —instrumento de la narración— pueden coadyuvar a las distracción y a la pérdida del hilo argumental. Y así, puede pasar desapercibido que en las *Meditaciones del Quijote* está gran parte de las ideas clave que conforman el sistema filosófico de Ortega: unas ya estructuradas, otras anunciadas y otras intuídas.

Los comentarios de editor proponen, y consiguen, «una manera más intensa de lectura, una actualización de todo lo ya narrado, representado, acontecido, y de todo lo que se va anticipando».

Ortega titula su primer libro *Meditaciones del Quijote*. *Meditaciones*, porque la meditación, que es «ejercicio erótico», en un esfuerzo doloroso e integral, busca el sentido profundo, el *lógos*, de las cosas. *Del Quijote*, ¿por qué?, ya que no es mucho lo que se habla de él en el libro. Un primera respuesta, la de J. Marías: «Porque el tema del *Quijote* era obligado en un pensamiento circunstancial movilizad desde España». Don Quijote es la clave de la realidad española. Y el tema de España era el tema candente del momento. Por otra parte, el método orteguiano requiere el estudio previo, pormenorizado, de muchas ideas que después pueden encerrarse en una sola frase. Por ejemplo: si Ortega se atreve a afirmar: «*Don Quijote* es el libro-escorzo por excelencia», es porque antes ha desarrollado las ideas de superficie y profundidad, patencia y latencia, ver pasivo y ver activo y, lógicamente, de escorzo.

Meditaciones del Quijote comprenden tres partes: un prólogo, una meditación preliminar y una meditación primera.

Algunos autores, como José Gaos, sostienen la independencia del prólogo y la meditación preliminar —que constituiría un ensayo filosófico— respecto de la meditación primera —que sería un tratado de la novela—. J. Marías defiende la unidad y coherencia de las tres partes.

En el Prólogo anuncia Ortega su propósito de escribir unos ensayos —que «son la ciencia, menos la prueba explícita»— «de varia lección», «unos ensayos de amor intelectual», que versen sobre temas de alto rumbo, o de temas más modestos y humildes, pero que, todos, «acaban por referirse a las circunstancias españolas». Aquí quedan señaladas dos teorías claves: la filosofía «como ciencia del amor» y la circunstancia: «Yo soy yo y mi circunstancia», con una segunda parte que apunta la razón filosófica del tema de España: «y si no la salvo a ella no me salvo yo».

El amor es capital en la concepción filosófica y en el tema de España. El amor es ímpetu que lleva a la unión y a la perfección, «a establecer la fina nervatura del universo». El amor tiene función liberadora; por el contrario, el rencor «ha convertido para el español el universo en una cosa rígida, seca, sórdica y desierta».

Al final, será Don Quijote el vínculo y la clave del destino común de los españoles y de la comprensión de la «circunstancia común». «Cuando se reúnen unos cuantos españoles sensibilizados por la miseria ideal del pasado, la sordidez del presente y la acre hostilidad de su porvenir, desciende entre ellos Don Quijote».

La Meditación preliminar comienza con una descripción circunstanciada: «El monasterio de El Escorial se levanta sobre un collado. La ladera meridional de este collado desciende bajo la cobertura de un bosque, que es a un tiempo robledo y fresneda. El sitio se llama «La Herrería» [...] Una de estas tardes de la fugaz primavera, salieron a mi encuentro estos pensamientos». Y sigue una descripción vital, existencial, del bosque, y en el «bosque vivido», una larga serie de teorías. «Representan estas páginas, apunta J. Marías, una innovación metódica esencial, primera muestra de lo que va a ser el núcleo mismo de la filosofía de Ortega: el método de la razón vital».

Los temas desarrollados son: profundidad y superficie, patencia y latencia, las realidades que se convierten en posibilidades, el ver pasivo y el ver activo, el concepto, la claridad, la cultura, cultura mediterránea y cultura germánica..., para desembocar recogiendo la teoría anterior en el *Quijote*: «¿Habría un libro más profundo que esta humilde novela de aire burlesco? Y, sin embargo, ¿qué es el *Quijote*? ¿Sabemos bien lo que de la vida aspira a sugerirnos? [...] Seamos sinceros: el *Quijote* es un *equivoco*». «De lejos, solo en la abierta llanada manchega, la larga figura de Don Quijote se encorva como un signo de interrogación; y es como un guardián del secreto español, del equivoco de la cultura española».

Y sin embargo, porque es nuestro libro, nuestro único libro, profundo, una de las pocas experiencias esenciales en que España, altísima promesa, ha sido cumplida, tendremos que «concentrar en el *Quijote* la magna pregunta: Dios mío, ¿qué es España?».

La Meditación primera lleva como subtítulo: «Breve tratado de la novela». ¿Qué es una novela?, se pregunta Ortega, y para responder, siguiendo su método, realiza una incursión en el mundo de los géneros literarios. Épica y novela se diferencian radicalmente por el tiempo: la épica tiene por tema el pasado absoluto, la edad mítica; la novela, la actualidad como actualidad; la novela de caballerías y la épica narran; la novela es la categoría del diálogo, y, como la comedia, nace en la calle y en la plaza pública.

El *Quijote* es de naturaleza fronteriza: en él se comunican el mundo real y el mundo de la aventura. Don Quijote es el paradigma del héroe: su querencia es real, pero lo querido —su proyecto de vida— es irreal. Don Quijote es la mismidad, la autenticidad, la voluntad de aventura.

Ortega concluye: Si «un pueblo es un estilo de vida», habrá que buscar el estilo de Cervantes para llegar a la esencia de España: una filosofía y una moral, un ciencia y una política singulares.

En las *Meditaciones del Quijote* no está todo Ortega, pero sí gran parte del Ortega escritor y filósofo. La prosa clara, ágil, amena, bella, de intenso lirismo en las descripciones, de dilatada andadura en la narración (recreándose en «el cerco de Jericó y sus rosas íntimas»), ya están ahí. Pero, sobre todo, está la filosofía circunstancial de un filósofo circunstanciado en unas coordenadas de tiempo y lugar. Ortega irrumpe en la escena con un bagaje intelectual superior —años de formación en las universidades española y alemanas, lecturas y estudio, y de experiencia en la cátedra y en el periódico—, y con un aire deportivo y audaz.

En *Meditaciones del Quijote* rompe muchos moldes e impone un nuevo espíritu. Un nuevo espíritu. He aquí la clave, el mérito y la importancia de este libro. Y es lo que —más que la doctrina ya apuntada— quisiera resaltar.

Frente al pesimismo e iconoclasia de la Generación del 98, Ortega proclama la jovialidad («Señor, despiértanos alegres y danos entendimiento», impreca con el Rig-Veda) y la voluntad de construir («Habiendo negado una España estamos en el paso honroso de hallar otra»). Contra el rencor y el odio («Los españoles ofrecemos a la vida un corazón blindado de rencor»), predica «una doctrina de amor». Sólo con la fuerza liberadora del amor («Amor es divino arquitecto» que une «cosa a cosa y todo a nosotros»; amor «es ampliación de la individualidad»), podrá romper el español su caparazón y abrirse a sus circunstancias.

Si Unamuno proclama la oposición razón / vida y la salvación por la fe, Ortega defiende la razón y la vida (apuntando ya a su teoría de la razón vital) y la salvación por el conocimiento («Claridad no es la vida, pero es la plenitud de la vida»). Si Unamuno confiesa «el sentimiento trágico de la vida», Ortega, que cree en «un sentido deportivo y festival de la existencia», proclama la moral del héroe: al hombre como a Don Quijote —todo hombre es «héroe muñón»— podrán quitarle la aventura, pero el esfuerzo y el ánimo es imposible.

Frente a la cultura solemne —«ornato, fondo y aditamento de la vida»—, anuncia una nueva forma de cultura, que explicitará más tarde en *El Espectador*: la vida como arte, el refinado sentir, el saber amar y desdeñar y conversar y sonreír. Y en la misma línea de esta cultura de lo cotidiano, el amor a las pequeñas cosas —«los primores de los vulgares»: «¡Santificada sean las cosas! ¡Amadlas, amadlas! Cada cosa es un hada que reviste de miseria y vulgaridad sus tesoros interiores y es una virgen que ha de ser enamorada para hacerse fecunda».

Finalmente, en *Meditaciones del Quijote* está el español Ortega en una empresa de honor: al servicio de España: «... si se penetrara hasta las más íntimas y personales meditaciones nuestras, se nos sorprendería haciendo con los más humildes rayicos de nuestra alma experimento de nueva España».

Julián Marías, que en muchos aspectos ha tomado el relevo y las inquietudes del maestro y se ha erigido en conciencia de la sociedad española actual, ha llevado a esta cuidada edición sus cualidades de filósofo, escritor brillante y «dramático», en el sentido orteguiano, y su entusiasmo y conocimiento profundo de la obra de Ortega.

FÉLIX HERRERO SALGADO

Colección «PADRES» de editorial NARCEA.

Los padres, en su tarea de educadores, se encuentran con un gran número de interrogantes a los que no resulta fácil dar respuesta, y para los que con frecuencia no tienen preparación suficiente, en esta ardua tarea podrán encontrar una gran ayuda en los interesantes libros que ha publicado la editorial NARCEA en la colección llamada «PADRES», y con la que se han cubierto temas muy importantes que tanto se echaban de menos en la bibliografía española.

La lectura de estos libros permitirá a padres y educadores tener un mejor conocimiento de las características psicológicas de los niños y adolescentes, de sus necesidades vitales, de los problemas familiares, escolares y de adaptación social.

La simple lectura de los títulos de la colección: ¿CON QUE MUNDO SE ENFRENTAN NUESTROS HIJOS?, «LA FAMILIA ANTE EL FRACASO ESCOLAR», «¿ES FELIZ UN NIÑO EN LA GUARDERIA?», «LA ALIMENTACION BASE DE LA SALUD», «QUE TRANSMITIR HOY A NUESTROS HIJOS», «EL NIÑO TAL COMO ES: SUS NECESIDADES Y EXIGENCIAS», «LOS JOVENES SE DROGAN... ¿QUE HACER?», «LOS HERMANOS: CONVIVENCIA, RIVALIDAD? SOLIDARIDAD», «CRECIMIENTO Y MADUREZ DEL NIÑO», «PROBLEMATICA EN LA COMUNICACION PADRES-HIJOS ADOLESCENTES», «FAMILIAS ROTAS Y EDUCACION DE LOS HIJOS»..., unos treinta en total, nos da idea de lo útil que puede ser su lectura a los padres que están convencidos de que su función de padres no se limita a proporcionar a sus hijos unos bienes materiales, sino que tienen otra mucho más importantes y difícil que es la de educadores. La lectura de los libros de la colección *PADRES* les permitirá esta en condiciones de sopesar lo que es importante en educación y lo que de verdad servirá al niño para enfrentarse a los problemas de la vida diaria de forma que una buena formación le permita hacer frente a situaciones muy diversas en los distintos terrenos.

Con frecuencias, en educación, es necesario conocer las situaciones o los errores cometidos para poder librarse de ellos, y los libros a que nos referimos pueden resultar de interés para situarnos frente a interrogantes como el fracaso escolar, el problema de la droga, problemas de relaciones familiares y sociales,... y salir de ellos de una manera más adecuada con vistas a esa formación que intentamos conseguir.

La forma tan sencilla de tratar los temas hace que estos libros estén al alcance de la mayoría de los padres, independientemente de su nivel intelectual. Además son de fácil lectura y resultan amenos por la importancia y actualidad de los temas que tratan.

Aunque la colección se llama «PADRES», por supuesto resultará de gran interés también para los educadores.

R. RIVAS SÁNCHEZ.

ESCUELA UNIVERSITARIA DEL PROFESORADO DE E.G.B. (SALAMANCA)

EL NIÑO ANTE LAS TENSIONES FAMILIARES Y SOCIALES DE HOY

SEMINARIO ORGANIZADO POR LA OMEP

13, 14, 15 mayo 1985 Madrid

Durante los días 13, 14 y 15 de Mayo se ha venido desarrollando en Madrid el Seminario de Educación Preescolar que ha respondido al lema: «El niño ante las tensiones familiares y sociales de hoy», auspiciado por la OMEP y con la colaboración del MEC y de la Comunidad Autónoma de Madrid.

La sesión inaugural de estas jornadas corrió a cargo de la presidenta del Comité Español de la OMEP, Dña. Josefina Capilla; a continuación, la Consejera Permanente de OMEP, Dña. Aurora Madina, hizo una breve introducción en la que expuso las directrices fundamentales que se desarrollarían en el Seminario. Seguidamente el representante del MEC, hizo referencia a la importancia de la Educación Preescolar y a las actuales líneas seguidas por el Ministerio.

Este Seminario constó de las siguientes intervenciones:

- Ponencia-coloquio de Dña. Celia Merino, en la cual expuso los resultados y conclusiones de su investigación sobre la «relación escuela-padres y la formación de los talleres de padres». Este programa («Programa Andalucía») pretende hacer partícipes de la educación del preescolar a los padres y al entorno social.

- El Dr. D. José Luis Pinillos centró su intervención en el tema de la «aceleración del desarrollo humano» e hizo un estudio de los pros y los contras de esta aceleración y sus posibles repercusiones en el campo educativo, añadiendo una nota de optimismo de cara al futuro.

- Proyección del vídeo sobre «El preescolar en casa», realizado y explicado por Dña. Asunción Prieto, en el cual se expusieron las líneas fundamentales del programa realizado en zonas rurales asturianas, en las que las peculiares condiciones orográficas y climatológicas, dificultan la normal escolarización.

- D. Jesús López Román, bajo el tema «Educación Preescolar y Medio Ambiente», hizo un análisis de la relación entre ambiente familiar y educación preescolar, considerando ésta como una prolongación del primero, y centrándose en la institucionalización educativa temprana, en el aprendizaje precoz y en la coordinación entre preescolar y EGB.

- La última conferencia del lunes corrió a cargo de D. Isidoro Alonso Hinojal, cuyo tema fundamental fue «Ambigüedad de la sociedad actual con respecto al niño», y en el cual se estudiaron las contradicciones del proceso de socialización desde sus comienzos y los cambios sociales y familiares y su repercusión en la actitud hacia el niño.

- La mañana del Martes tuvo como objetivo fundamental la visita a centros de Preescolar en diferentes zonas de la ciudad. Estaban destinadas a conocer el funcionamiento interno del centro, en cuanto a estructuras, métodos y contenidos. Cabe destacar la excelente organización, la disponibilidad y la amabilidad que estos centros nos brindaron.

- «Educación Preescolar y entorno Urbano» fue el título bajo el cual M^a Jesús Cebrián Anaut expuso los objetivos generales de la educación en relación con el entorno urbano y presentó su programa de integración de estos objetivos en un proyecto de educación globalizada con niños de cinco años.

- El equipo de Investigación de la OMEP, dirigido por Dña. Emiliana García Manzano, presentó el tema «Problemática familiar y su incidencia en el niño». Los trabajos fundamentales fueron:

- «Familia y alteraciones de conducta y adaptación en el niño de 4 a 7 años,» en el que se presentaron los datos obtenidos en una investigación (no finalizada), con el fin de correlacionar los ambientes familiares conflictivos y las conductas anormales del niño.

- «Formación ética del preescolar», en la que se insistió en los objetivos generales de la educación en cuanto a formación ética, y en las actitudes básicas de los educadores con respecto a esta formación.

- «Familia y rendimiento escolar». Expone de forma secuencial y gradual desde lo más inmediato hasta las esferas más elaboradas, los diferentes pasos que se deben seguir para lograr un desarrollo temprano de la inteligencia, y señala al mismo tiempo los aspectos familiares más importantes que propician un rendimiento escolar satisfactorio.

- La última conferencia de la tarde corrió a cargo de Mme. Goutard, Presidenta de la OMEP. En ella esbozó la evolución de la socialización del niño e hizo un análisis de las transformaciones de la sociedad actual y su repercusión en el niño.

- M^a Teresa Lázaro Cantos, expuso al comienzo de la mañana del miércoles un estudio sobre las causas de la agresividad infantil, en el cual se estudiaron fundamentalmente las situaciones incitadoras de la violencia, las actitudes de los adultos y de los profesores hacia el preescolar, en una zona rural media baja.

- En el panel «Juego y entorno: incidencia en el desarrollo del niño», dña. M^a Asunción Prieto presentó las conclusiones del trabajo efectuado durante el curso 83-84 con niños en régimen de hospitalismo y con problemas de roles en el desarrollo del juego simbólico. La conclusión más importante es que esta educación compensatoria debe contar con el apoyo y el estímulo del entorno de forma que la escuela adquiera la dimensión lúdica necesaria para que se pueda producir un cambio permanente. Conchita Sanuy, también en relación con este tema puso de relieve la importancia y el valor educativo del juego popular y su inserción en la escuela, tanto en su faceta educativa como lúdica.

- Como colofón de este seminario, el profesor Rogelio Medina rubio, expuso un análisis sobre la ed. preescolar, la calidad de la educación y la calidad de vida, en el cual estudió fundamentalmente las dimensiones de una educación preescolar de calidad y el papel de la educación preescolar ante las tensiones del mundo actual.

MERCEDES REQUENA GÓMEZ
(SALAMANCA)
Ed. de 3.º Preescolar.

LUCILA GARCÍA RAMOS
(ALICANTE)
Ed. de 2.º Preescolar.

SÁNCHEZ, E.: *Familias rotas y educación de los hijos*. Narcea, Madrid, 1983. 125 págs.

El hecho de que la quiebra matrimonial es una realidad en nuestra sociedad. Existen cónyuges que viven casi permanentemente en situación de conflicto y, otros, que optan por legalizar jurídicamente la situación de ruptura emocional que vivencian. Además del propio conflicto personal y el dolor que les acarrea, no hay duda que los hijos son los más directamente implicados en el problema de los padres. Con frecuencia son los grandes perdedores de una situación que no ha sido generada por ellos y que, a menudo, no entienden. Por ello, la ruptura de la convivencia de los padres no puede ser positiva aunque es obligación de aquellos procurar que no venga acompañada de presagios negativos más o menos inevitables. La separación de los padres, además, es a veces la mejor solución para resolver situaciones ciertamente traumáticas. Será mejor para el niño vivir en un ambiente sereno con un solo padre que en un hogar en discordia permanente.

Para que la separación tenga «éxito» para los hijos es condición indispensable que primero lo haya tenido para los padres. Los niños deben ser informados con sencillez y amor, percibiendo en todo momento que no les va a faltar el apoyo y cariño. La tutela debe ser compartida y, en el supuesto que la madre tenga una vida social muy restringida, le corresponderá al padre servir de cauce para posibilitar la apertura del hijo a la sociedad. Asimismo, y siempre que sea posible, no conviene desarraigar al niño del medio habitual en el que se mueve y, por último, se tendrá mucho cuidado cuando el proceso de ruptura se realiza en los años de la infancia, por ser éste el período más delicado en la educación de los niños. Precisamente por esto, la escuela juega un papel de suma importancia. La colaboración con la familia es siempre vital y, más aún, en estas situaciones. El comportamiento del niño demostrará fácilmente hasta que punto está siendo afectado por el problema paterno; el maestro deberá mostrarse sensible a la especial situación por la que atraviesa y, de acuerdo con los padres, debe actuar del modo más conveniente.

«Familias rotas y educación de los hijos» pertenece a la Colección Padres y su autora, Elena Sánchez, es doctora en Pedagogía, catedrática de Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. Colabora en el Instituto Superior de la Familia y en Escuelas de Padres y es autora de diversas publicaciones.

ANTONIO RODRÍGUEZ PÉREZ